

SECCIÓN MONOGRÁFICA:

*Los efectos de la pandemia
en la demografía del mundo rural
y estrategias de desarrollo*



***Javier Esparcia(*), Joaquín Recaño(**), Dolores Sánchez
Aguilera(***)***

(*) Universitat de València, España

***(**) Universitat Autònoma de Barcelona, España
y Centre d'Estudis Demogràfics***

() Universitat de Barcelona, España***

DOI: 10.4422/ager.2024.20

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Cómo citar este artículo: Esparcia, J., Recaño, J., Sánchez-Aguilera, D. (2024). Los efectos de la pandemia en la demografía del mundo rural y estrategias de desarrollo. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (40) 9-23. <https://doi.org/10.4422/ager.2024.20>

Javier Esparcia

Correo electrónico: javier.esparcia@valencia.edu

<https://orcid.org/0000-0002-5334-913X>

Joaquín Recaño

Correo electrónico: joaquin.recano@uab.cat

<https://orcid.org/0000-0002-7105-5768>

Dolores Sánchez Aguilera

Correo electrónico: dsanchez_aguilera@ub.edu

<https://orcid.org/0000-0002-4022-491X>

Los efectos de la pandemia en la demografía del mundo rural y estrategias de desarrollo¹

La COVID-19 ha tenido un enorme impacto en ámbitos tan diversos como el sanitario, el social, el económico o el demográfico, también en las zonas rurales que, en teoría, estuvieron un poco más alejadas de los focos urbanos. Era evidente que sus dimensiones territoriales y sociodemográficas debían ser objeto de análisis por parte de diferentes especialistas. Por esta razón, el Grupo de Trabajo de Geografía de la Población, de la Asociación Española de Geografía, los departamentos de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y de la Universitat de Barcelona (UB) y el Centre d'Estudis Demogràfics consideraron oportuna y necesaria la organización de un seminario que permitiera que diferentes disciplinas compartieran perspectivas analíticas, rigurosas y complementarias.

Finalmente, el Seminario Internacional Población, Territorio y COVID-19 tuvo lugar en Barcelona entre el 16 y el 18 de noviembre de 2022. En este contexto, el

1• Este monográfico ha recibido financiación del proyecto *La despoblación en España: de reto demográfico a reto territorial* (PID2020-11455RB-100), financiado por la Agencia Estatal de Investigación, Ministerio de Ciencia e Innovación dentro del programa Retos de la Sociedad del Plan Nacional de I+D+i (MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/).

grupo de investigación Unidad de Desarrollo Rural (UDERVAL), del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local de la Universitat de València, organizó una sesión específica.

El Seminario contempló con carácter general el análisis de las dimensiones territoriales y sociodemográficas de la COVID-19 en diferentes contextos y escalas geográficas. Se hizo cuando era más reconocible su impacto y disponíamos de datos consolidados de diferentes fuentes estadísticas, tales como el Padrón Continuo (PC), el Movimiento Natural de la Población (MNP), las migraciones internas e internacionales —proporcionadas por la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR)—, así como la más reciente Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia (EMCR). A todo ello se sumaron los datos sobre el mercado de trabajo de la Encuesta de Población Activa (EPA), el reciente censo de 2021 y otros instrumentos estadísticos, como la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Entre las más de cincuenta comunicaciones presentadas en la reunión científica, se abordaron temas muy variados vinculados con la geografía de la población en tiempos de pandemia. Cabe destacar los siguientes: *a)* Los efectos de la pandemia sobre la distribución territorial de la población y el poblamiento; *b)* ¿Nuevos procesos de suburbanización?; *c)* ¿Renacimiento rural o ilusión coyuntural? Los efectos de la pandemia sobre la despoblación; *d)* La dinámica intraurbana: cómo responde la ciudad a la pandemia; *e)* Las pautas residenciales y la evolución de la vivienda: ¿ralentización o incremento de los procesos de gentrificación?; *f)* Las migraciones internas e internacionales: cómo, cuánto y desde dónde nos movemos antes, durante y después de la pandemia; *g)* Los patrones territoriales de mortalidad y morbilidad; *h)* El impacto de la pandemia en la fecundidad y la nupcialidad; *i)* Las transformaciones del mercado de trabajo; *j)* La dimensión territorial y demográfica del teletrabajo; *k)* La vulnerabilidad social; *l)* Los cambios en la movilidad cotidiana y su relación con la migración residencial; y *m)* La respuesta demográfica a las crisis económicas y pandémicas: elementos comparativos.

Tres de los responsables y participantes activos en el Seminario asumieron la tarea de dar un mayor recorrido a las aportaciones de mayor relevancia que se presentaron. De ahí que se organizaran tres números monográficos que ven ahora la luz en las revistas *AGER. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, *Estudios Geográficos* y *Documents d'Anàlisi Geogràfica*.

De los diferentes artículos centrados en ámbitos rurales, el presente de *AGER. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* recoge cinco de ellos. En el primero, Laura Marbán y Joaquín Recaño (Universitat Autònoma de Barcelona-Centre

d'Estudis Demogràfics) se preguntan si la pandemia ha sido un motor de cambio demográfico en las áreas rurales españolas². Con un planteamiento metodológico muy sistemático, parten para sus análisis de la explotación y análisis de los microdatos del Movimiento Natural, la Estadística de Variaciones Residenciales y el Padrón Continuo del periodo 2016-2021. Plantean tres ideas clave. La primera se refiere a que la demografía de los ámbitos rurales se beneficia coyunturalmente de la pandemia. A lo largo del artículo, los autores ponen de relieve que efectivamente esto es así. Con ello confirman lo que tanto investigaciones más específicas o concretas como muchos medios de comunicación, venían señalando, pero ninguno de ellos con un estudio tan amplio y riguroso como el que aquí nos presentan los autores. Efectivamente, la segunda idea clave que desarrollan igualmente a lo largo del artículo se centra en el impacto desigual que tuvo la pandemia en el territorio, y esto afecta a las áreas rurales. Por su parte, la tercera idea clave se refiere al cambio de tendencia que se producen en los municipios rurales durante 2020, precisamente derivado del crecimiento de la migración interna.

Los autores demuestran cómo parte de las áreas rurales fueron capaces de retener residentes locales, a la vez que atraer población proveniente de las ciudades. La clave estaba en si estos cambios auguraban un verdadero renacimiento demográfico rural. Esta era una hipótesis planteada, y abrazada casi con más entusiasmo que con análisis sistemáticos y rigurosos, por una parte de la comunidad científica y, por supuesto, difundida por los medios de comunicación. Los autores destacan la heterogeneidad rural y la necesidad de descender a tipologías concretas, que permitan análisis territoriales detallados, sin perder la perspectiva nacional. Con este marco de referencia, sus resultados permiten, cuando menos, detectar que hubo diversidad de respuestas y expectativas, y se sitúan lejos de generalizar y abrazar de manera acrítica la hipótesis del renacimiento rural.

En el segundo de los artículos, Raúl Lardiés-Bosque y Núria del Olmo-Vicén (Universidad de Zaragoza) se preguntan igualmente por la hipótesis del renacimiento o reactivación rural, con referencia especialmente a Aragón (aunque lo contextualizan en el ámbito nacional), y el papel que en ello ha tenido la población, principalmente extranjera, tanto de la Unión Europea como de fuera³. Para sus análisis, trabajan con

2• Laura Marbán y Joaquín Recaño: *“¿Ha sido la pandemia de Covid-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales de España?”*.

3• Raúl Lardiés-Bosque y Nuria del Olmo-Vicén: *“El impacto socioeconómico y territorial del Covid-19 en la población (extranjera) en zonas rurales de Aragón: ¿revitalización demográfica?”*.

una tipología de municipios en función de su tamaño, que identifican con rural, semi-rural y urbano. Las fuentes básicas el Padrón continuo y la Encuesta de Población Activa, estableciendo varios planteamientos de tipo explicativo sobre las relaciones entre variables económicas, demográficas y la propia pandemia. Varios son los resultados que obtienen.

En primer lugar, constatan que, globalmente, la población en las zonas rurales no aumentó durante la pandemia (al menos de forma medianamente relevante). Aquí los autores coinciden con lo señalado en el primero de los artículos, por Laura Marbán y Joaquín Recaño, sobre la diversidad de comportamientos demográficos en función de la tipología de territorios. En segundo lugar, constatan que, en todo caso, la pandemia no ha introducido cambios significativos en las pautas de distribución territorial. En tercer lugar, señala que, no obstante lo anterior, el volumen de extranjeros empadronados sí creció en muchos municipios rurales, presentando un aumento de las tasas de actividad mayor que las de la población nacional, especialmente en el caso de los extranjeros extracomunitarios (y ello pese a su mayor vulnerabilidad). Por último, en cuarto lugar, en línea con lo ya señalado anteriormente, y en contra de aquella ola que abogaba por el renacimiento rural, constatan que no hay evidencias en esa línea en las zonas rurales.

Acertadamente, los autores concluyen señalado la necesidad de investigaciones con perspectiva de largo plazo para, por un lado, hacer un seguimiento más preciso de los flujos y dinámicas demográficas en las zonas rurales y, por otro, un análisis de los impactos económicos y socioterritoriales de la Covid-19 y, en particular, en las áreas rurales.

El tercero de los artículos es obra de Alejandro López (Universidad de León). Se centra en el análisis de los flujos desde las zonas urbanas a las áreas rurales castellano-leonesas, como efecto directo de la COVID-19⁴. El objetivo del artículo es valorar el alcance de esta reversión de los flujos tradicionales, y medir la sostenibilidad de los flujos de población que llegan a los municipios rurales desde las áreas urbanas (municipios de más de 50.000 habitantes), tanto de la región como, sobre todo, desde las áreas metropolitanas de Madrid y Bilbao. La metodología se basa en la aplicación de un modelo SARIMA adaptado, que permite obtener las tendencias y población esperada en el bienio 2020-2021. La aplicación de este enfoque metodológico permite obtener las desviaciones entre los datos reales y el comportamiento esperado en ausencia de la Covid-19 (tanto en términos de persistencia o duración como en inten-

4• Alejandro López: "Las migraciones urbanas hacia el espacio rural castellano-leonés durante la Covid-19".

sidad de las desviaciones acumuladas respecto de los flujos de entrada, salida y acumulados).

Las fuentes básicas que se utilizan son la Estadística de Variaciones Residenciales y el Padrón continuo (microdatos para los años 2014 a 2021). Debido a que los datos por municipio no permiten descender por debajo del umbral de los 10.000 habitantes, las unidades de análisis son cada una de las nueve provincias de Castilla y León (de las que se han excluido las capitales y los municipios de tamaño superior a ese umbral).

La principal conclusión es que, efectivamente, se detecta la afluencia atípica de población a las zonas no urbanas (o, para ser más precisos, a los municipios de menos de 10.000 habitantes en las diferentes provincias). Sin embargo, parece que una parte de esta afluencia está vinculada a segundas residencias, que el autor califica como altas ficticias. Incluso sin considerar esta cuestión, no estaríamos ante un flujo de población suficiente que pudiese compensar, en caso de tener un carácter menos coyuntural, los saldos naturales negativos que caracterizan a la mayor parte de las áreas rurales de Castilla y León. Por otro lado, se detectan claras diferencias interprovinciales en cuanto a la presencia e intensidad de los flujos urbano-rurales, siendo las provincias más próximas a áreas urbanas las más beneficiadas por tales flujos. En todo caso, los posibles efectos en las áreas rurales son limitados, además, por el carácter coyuntural, tal como señala el autor, al destacar que, transcurridos los periodos de confinamiento, los flujos de población retornan rápidamente a las pautas tradicionales previas a la Covid-19.

El cuarto artículo es una investigación que han llevado a cabo Milagros Alario y Fernando Molinero (Universidad de Valladolid)⁵. Los autores trabajan con una variedad de fuentes, desde el clásico Padrón continuo, hasta el Movimiento Natural de la Población, la Estadística de Variaciones Residenciales, la Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia, hasta el Padrón de afiliados a la Seguridad Social, además de un intenso trabajo cualitativo con entrevistas a diversos actores.

Aunque los autores se centran en las dos áreas de Las Merindades y Tierra de Campos, hacen un amplio repaso que va de la situación general y cambios en España con motivo de la Covid-19 en España, descendiendo luego a la escala de Castilla y

5• Milagros Alario-Trigueros y Fernando Molinero-Hernando: *"Incidencia de la Covid-19 en la dinámica social y territorial de Castilla y León y su reflejo en los casos contrastados de Las Merindades y Tierra de Campos"*.

León, para centrarse finalmente en los dos casos de estudio. La contextualización nacional y regional es muy interesante y útil, porque permiten definir con claridad las tendencias vinculadas a la Covid-19. Así, en las primeras secciones ponen de relieve y demuestran cómo derivada de la pandemia, al igual que han detectado otras investigaciones de este mismo número monográfico, hubo una destacada demanda de espacios abiertos (en parte, aunque no solo, zonas rurales). Insisten, y esto es importante, que, a escalas amplias, los ámbitos más beneficiados fueron los de carácter periurbano, muchos de los cuales reforzaron su papel como receptores de población urbana nacional, pero también extranjeros.

El artículo de Milagros Alario y Fernando Molinero constituye un buen colofón para responder a la pregunta central que guía este número monográfico, sobre la importancia y sostenibilidad de los flujos de población desde las áreas urbanas a las áreas rurales con motivo de la Covid-19. Como señalaban Laura Marbán y Joaquín Recaño, sobre la mesa estaba la idea del renacimiento rural (el recuperado término de *rural renaissance* para referirse a esta supuesta recuperación, al menos demográfica, de los espacios rurales⁶). En la extensión y divulgación social de este recuperado concepto han tenido un papel central los medios de comunicación. Estos han trasladado la idea, intencionadamente o no, de que estábamos ante verdaderas categorías (procesos estructurales) de lo que básicamente eran casos concretos (muchas veces casos aislados y anecdóticos). En la misma línea se sitúan los resultados de Raúl Lardiés y Nuria del Olmo, así como Alejandro González. Todos ellos coinciden, desde enfoques diversos y complementarios, en que las zonas rurales propiamente dichas se han beneficiado muy escasamente de esos flujos desde las ciudades y áreas urbanas, o de la población extranjera, o, al menos, que esos beneficios han sido coyunturales. Así, las áreas rurales remotas, más alejadas y menos accesibles, no solo no se han beneficiado, sino que han continuado presentes las pautas ya tradicionales, de pérdida continuada de población, derivada tanto de un crecimiento natural negativo como de desplazamientos o migraciones hacia otros ámbitos.

Los casos de estudio tanto de Tierra de Campos como Las Merindades ejemplifican muy bien que, pese a sus diferencias, más allá de algunas ganancias de carácter coyuntural, las tendencias estructurales han continuado vigentes. Los autores destacan, con relación a Castilla y León (pero válido prácticamente para buena parte de las áreas rurales interiores y más remotas, alejadas de las áreas metropolitanas), los flujos

6• Fernando, M., y Domínguez, J. L. (Eds.) (2022). *Rural Renaissance: Acción, Promoción y Resiliencia*. Thompson Reuters-Aranzadi.

hacia las áreas rurales solo se confirman en "casos vocacionales". Ni tampoco los jubilados que en su momento regresaron a sus casas en los pueblos se quedaron en los pueblos, continuando con el empadronamiento "urbano" en casa de hijos o familiares, donde tienen mejor cubiertas sus necesidades sanitarias. Sigue presente, por tanto, el flujo estacional, caracterizado por la residencia en el pueblo durante los meses de primavera y/o verano, y el regreso a la residencia "urbana" desde los meses de otoño. Esta tendencia, que es característica en muchas zonas rurales, lo es más en las zonas interiores y de montaña, donde los inviernos son especialmente duros desde el punto de vista climatológico y de disponibilidad o acceso a servicios.

Hemos dejado para el final el artículo de Joan R. Gallego y Josep V. Pitxer (Universitat de Valencia)⁷. Ellos no abordan un análisis de flujos demográficos en tiempos de Covid-19, pero sí ponen sobre la mesa un enfoque al que debemos prestar atención a la hora de analizar las potencialidades de las áreas rurales. Los autores parten de la idea de que el dinamismo socioeconómico de las áreas rurales depende tanto de sus recursos y potencial interno, algo que está muy estudiado, pero también de sus interacciones externas. Y este aspecto está menos estudiado, y debe ser considerado. En el artículo se hace una propuesta metodológica sobre la base de las nociones de proximidad y movilidad, en el marco de las relaciones territoriales en general y, entre áreas rurales y urbanas en particular. Esto último es importante porque permite superar, con una metodología sistemática, enfoques centrados en las dinámicas de unos u otros territorios, pero mucho menos en sus interacciones.

En el artículo, de hecho, se defiende que estamos ante identidades rural-urbanas compartidas, alimentada por la movilidad. Se trabaja con los mercados locales de trabajo, por un lado, y con información cualitativa de carácter longitudinal basada en entrevistas en profundidad a diferentes actores, por otro. Otro elemento que da valor añadido al artículo es que, además de la clásica proximidad geográfica, se avanza a la proximidad organizada o relacional (pero que incluye diferentes tipos, desde la proximidad cognitiva, la organizacional, la social y la institucional). La combinación de ambas es un factor clave del aprovechamiento interno que se hace de las interacciones externas.

Además del enorme valor que tiene el planteamiento de la investigación, así como el propio enfoque metodológico, los autores presentan, en su aplicación a las

7• Joan Ramón Gallego y Josep Vicent Pitxer: *"La proximidad, clave de las interacciones externas y dinámica interna de las zonas rurales. Propuesta teórico metodológica y aplicación al caso valenciano"*.

áreas rurales y urbanas de la Comunidad Valenciana, resultados muy interesantes. En efecto, ponen de relieve que los recursos específicos requieren de una proximidad organizada, y no solo geográfica, respecto de sus entornos urbanos. Cuando se aprovechan estas proximidades organizadas (y aquí hay flujos de movilidad laboral y residencial que pueden tener un papel protagonista), estas pueden suponer un factor clave para el desarrollo de los territorios rurales. Adicionalmente, bien fomentadas y gestionadas, permiten construir identidades colectivas rural-urbanas.

El enfoque de proximidades complementarias, geográficas y organizadas, tienen un gran potencial como aproximación analítica. Igualmente, puede ser un ingrediente clave en las estrategias de desarrollo territorial. Una posible limitación con relación a esto último es que, en principio, las áreas rurales remotas pueden tener menos posibilidades de construir proximidades, y parten de un hándicap en su –reducida– proximidad geográfica. Sin embargo, y este debería ser un elemento para reflexionar por parte de los responsables públicos a la hora de diseñar o aplicar estrategias de desarrollo, deben explorarse los márgenes que incluso estas áreas con menor proximidad geográfica tienen para desarrollar los diferentes componentes de la proximidad organizada.

The Effects of the Pandemic on Rural Demography and Development Strategies⁸

COVID-19 has had a significant impact on various areas such as health, social, economic, and demographic sectors, including rural areas which, in theory, were somewhat more distant from urban centres. It was evident that its territorial and sociodemographic dimensions needed to be analysed by different specialists. For this reason, the Working Group on Population Geography of the Spanish Association of Geography, the Geography Departments of the Autonomous University of Barcelona (UAB) and the University of Barcelona (UB), and the Centre for Demographic Studies considered it timely and necessary to organise a seminar that would allow different disciplines to share rigorous and complementary analytical perspectives.

Finally, the International Seminar on Population, Territory, and COVID-19 took place in Barcelona from 16 to 18 November 2022. In this context, the Rural

8• This special issue has received funding from the project “*Depopulation in Spain: from demographic challenge to territorial challenge*” (PID2020-11455RB-100), funded by the National Research Agency, Ministry of Science and Innovation within the Society Challenges programme of the National R&D&I Plan (MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/).

Development Unit (UDERVAL) research group of the Inter-University Institute of Local Development at the University of Valencia, organised a specific session.

The Seminar generally considered the analysis of the territorial and sociodemographic dimensions of COVID-19 in different contexts and geographical scales. This was done when its impact was more recognisable, and we had consolidated data from various statistical sources, such as the Continuous Register (CR), the Natural Population Movement (NPM), internal and international migrations—provided by the Residential Variations Statistics (RVS)—as well as the most recent Migration and Residence Change Statistics (MRCS). Added to this were labour market data from the Active Population Survey (APS), the recent 2021 census, and other statistical instruments, such as the Living Conditions Survey (LCS).

Among the more than fifty communications presented at the scientific meeting, a wide variety of topics related to population geography during the pandemic were addressed. The following are noteworthy: a) The effects of the pandemic on the territorial distribution of the population and settlement; b) New processes of suburbanisation? c) Rural renaissance or temporary illusion? The effects of the pandemic on depopulation; d) Intra-urban dynamics: how the city responds to the pandemic; e) Residential patterns and housing evolution: slowdown or increase in gentrification processes?; f) Internal and international migrations: how, how much, and from where we move before, during, and after the pandemic; g) Territorial patterns of mortality and morbidity; h) The impact of the pandemic on fertility and nuptiality; i) Labour market transformations; j) The territorial and demographic dimension of teleworking; k) Social vulnerability; l) Changes in daily mobility and its relationship with residential migration; and m) The demographic response to economic and pandemic crises: comparative elements.

Three of the organisers and active participants in the Seminar took on the task of further disseminating the most relevant contributions presented. As a result, three special issues were organised, which are now published in the journals *AGER. Journal of Studies on Depopulation and Rural Development*, *Estudios Geográficos*, and *Documents d'Anàlisi Geogràfica*.

Of the various articles focused on rural areas, this issue of *AGER. Journal of Studies on Depopulation and Rural Development*, includes five of them. In the first article, Laura Marbán and Joaquín Recaño (Autonomous University of Barcelona-

Centre for Demographic Studies)⁹ ask whether the pandemic has been a driver of demographic change in Spanish rural areas. With a very systematic methodological approach, they base their analyses on the exploitation and analysis of microdata from the Natural Population Movement, the Residential Variations Statistics, and the Continuous Register for the period 2016-2021. They put forward three key ideas. The first refers to the fact that the demography of rural areas has benefited temporarily from the pandemic. Throughout the article, the authors highlight that this is indeed the case. In doing so, they confirm what both more specific or concrete research and many media outlets have been pointing out, but none of them with such a broad and rigorous study as the one presented here by the authors. Indeed, the second key idea they develop throughout the article focuses on the unequal impact the pandemic had on the territory, affecting rural areas. The third key idea refers to the trend change that occurred in rural municipalities during 2020, precisely due to the increase in internal migration.

The authors demonstrate how some rural areas were able to retain local residents while attracting population from cities. The key question was whether these changes heralded a true rural demographic renaissance. This was a hypothesis proposed and embraced with more enthusiasm than systematic and rigorous analysis by part of the scientific community and, of course, disseminated by the media. The authors highlight rural heterogeneity and the need to delve into specific typologies that allow for detailed territorial analyses without losing the national perspective. With this framework, their results at least allow for the detection of diverse responses and expectations, far from generalising and uncritically embracing the hypothesis of a rural renaissance.

In the second article, Raúl Lardiés-Bosque and Núria del Olmo-Vicén (University of Zaragoza)¹⁰ also question the hypothesis of rural renaissance or reactivation, with particular reference to Aragón (although they contextualise it nationally), and the role played by the population, mainly foreign, both from the European Union and beyond. For their analyses, they work with a typology of municipalities based on their size, identified as rural, semi-rural, and urban. The basic sources are the Continuous Register and the Active Population Survey, establishing several explanatory

9• Laura Marbán and Joaquín Recaño: "Has the COVID-19 Pandemic Been a Driver of Demographic Change in Rural Areas of Spain?".

10• Raúl Lardiés-Bosque and Nuria del Olmo-Vicén: "The Socioeconomic and Territorial Impact of COVID-19 on the (Foreign) Population in Rural Areas of Aragón: Demographic Revitalisation?".

approaches to the relationships between economic, demographic variables, and the pandemic itself. They obtain several results.

Firstly, they note that, overall, the population in rural areas did not increase during the pandemic (at least not significantly). Here, the authors agree with what was pointed out in the first article by Laura Marbán and Joaquín Recaño regarding the diversity of demographic behaviours depending on the typology of territories. Secondly, they confirm that, in any case, the pandemic did not introduce significant changes in territorial distribution patterns. Thirdly, they note that, despite the above, the number of registered foreigners did increase in many rural municipalities, showing a higher increase in activity rates than the national population, especially in the case of non-EU foreigners (despite their greater vulnerability). Lastly, in line with what has been previously mentioned, and contrary to the wave advocating for a rural renaissance, they find no evidence of this in rural areas. The authors rightly conclude by highlighting the need for long-term research to, on the one hand, more precisely monitor demographic flows and dynamics in rural areas and, on the other, analyse the economic and socio-territorial impacts of COVID-19, particularly in rural areas.

The third article is by Alejandro López (University of León)¹¹. It focuses on the analysis of flows from urban areas to rural areas in Castilla y León as a direct effect of COVID-19. The aim of the article is to assess the extent of this reversal of traditional flows and to measure the sustainability of population flows arriving in rural municipalities from urban areas (municipalities with more than 50,000 inhabitants), both from the region and, especially, from the metropolitan areas of Madrid and Bilbao. The methodology is based on the application of an adapted SARIMA model, which allows for the determination of trends and expected population in the biennium 2020-2021. The application of this methodological approach allows for the identification of deviations between actual data and expected behaviour in the absence of COVID-19 (both in terms of persistence or duration and in the intensity of accumulated deviations regarding inflows, outflows, and net flows).

The basic sources used are the Residential Variations Statistics and the Continuous Register (microdata for the years 2014 to 2021). Since the data by municipality do not allow for analysis below the threshold of 10,000 inhabitants, the units of analysis are each of the nine provinces of Castilla y León (excluding the capitals and municipalities larger than this threshold).

11• Alejandro López: "Urban Migrations to the Rural Areas of Castilla y León During COVID-19".

The main conclusion is that there is indeed an atypical influx of population to non-urban areas (or, more precisely, to municipalities with fewer than 10,000 inhabitants in the different provinces). However, it seems that part of this influx is linked to second homes, which the author describes as fictitious registrations. Even without considering this issue, the population flow would not be sufficient to compensate, if it were less temporary, for the negative natural balances that characterise most rural areas of Castilla y León. On the other hand, clear interprovincial differences are detected in terms of the presence and intensity of urban-rural flows, with provinces closer to urban areas benefiting the most from such flows. In any case, the potential effects on rural areas are limited, also due to the temporary nature, as the author points out, highlighting that once the confinement periods ended, population flows quickly returned to the traditional patterns prior to COVID-19.

The fourth article is a study conducted by Milagros Alario and Fernando Molinero (University of Valladolid)¹². The authors work with a variety of sources, from the classic Continuous Register to the Natural Population Movement, the Residential Variations Statistics, the Migration and Residence Change Statistics, and the Social Security Affiliates Register, in addition to extensive qualitative work with interviews with various actors.

Although the authors focus on the two areas of Las Merindades and Tierra de Campos, they provide a broad overview that ranges from the general situation and changes in Spain due to COVID-19, then narrowing down to the scale of Castilla y León, and finally focusing on the two case studies. The national and regional contextualisation is very interesting and useful, as it clearly defines the trends linked to COVID-19. Thus, in the initial sections, they highlight and demonstrate how, as a result of the pandemic, there was a notable demand for open spaces (partly, but not exclusively, rural areas), as detected by other studies in this special issue. They emphasise, and this is important, that on a broad scale, the areas that benefited the most were peri-urban areas, many of which reinforced their role as recipients of national urban population, but also foreigners.

The article by Milagros Alario and Fernando Molinero serves as a fitting conclusion to address the central question guiding this special issue: the importance and sustainability of population flows from urban to rural areas due to COVID-19. As

12• Milagros Alario-Trigueros and Fernando Molinero-Hernando: "Impact of COVID-19 on the Social and Territorial Dynamics of Castilla y León and Its Reflection in the Contrasted Cases of Las Merindades and Tierra de Campos".

Laura Marbán and Joaquín Recaño pointed out, the idea of a rural renaissance (the revived term referring to this supposed demographic recovery of rural areas¹³) was on the table. The media played a central role in the dissemination and social extension of this revived concept. They conveyed the idea, intentionally or not, that we were dealing with true categories (structural processes) of what were essentially specific cases (often isolated and anecdotal). The results of Raúl Lardiés and Nuria del Olmo, as well as Alejandro González, align with this perspective. They all agree, from diverse and complementary approaches, that rural areas proper have benefited very little from these flows from cities and urban areas, or from the foreign population, or at least that these benefits have been temporary. Thus, remote, more distant, and less accessible rural areas have not only not benefited but have continued to experience the traditional patterns of continuous population loss, resulting from both negative natural growth and displacements or migrations to other areas.

The case studies of both Tierra de Campos and Las Merindades exemplify very well that, despite their differences, beyond some temporary gains, structural trends have continued to prevail. The authors highlight that, in relation to Castilla y León (but applicable to much of the interior and more remote rural areas, far from metropolitan areas), flows to rural areas are only confirmed in "vocational cases." Nor did retirees who returned to their village homes stay in the villages, continuing with "urban" registration at the homes of children or relatives, where their healthcare needs are better met. Therefore, the seasonal flow remains, characterised by residence in the village during the spring and/or summer months, and the return to the "urban" residence from the autumn months. This trend, which is characteristic in many rural areas, is more so in interior and mountainous areas, where winters are particularly harsh in terms of climate and availability or access to services.

We have left for last the article by Joan R. Gallego and Josep V. Pitxer (University of Valencia)¹⁴. They do not address an analysis of demographic flows during COVID-19, but they do present an approach that we must pay attention to when analysing the potential of rural areas. The authors start from the idea that the socio-economic dynamism of rural areas depends both on their resources and internal potential,

13• Fernando, M., y Domínguez, J. L. (Eds.) (2022). *Rural Renaissance: Action, Promotion, and Resilience*. Thompson Reuters-Aranzadi.

14• Joan Ramón Gallego and Josep Vicent Pitxer: "Proximity, Key to External Interactions and Internal Dynamics of Rural Areas. Theoretical Methodological Proposal and Application to the Valencian Case".

something that is well studied, but also on their external interactions. This aspect is less studied and must be considered. The article proposes a methodological approach based on the notions of proximity and mobility, within the framework of territorial relations in general and between rural and urban areas in particular. This is important because it allows for overcoming, with a systematic methodology, approaches focused on the dynamics of one or other territories, but much less on their interactions.

In the article, it is argued that we are dealing with shared rural-urban identities, fuelled by mobility. The study works with local labour markets on the one hand, and with longitudinal qualitative information based on in-depth interviews with various actors on the other. Another element that adds value to the article is that, in addition to the classic geographical proximity, it advances to organised or relational proximity (which includes different types, from cognitive, organisational, social, and institutional proximity). The combination of both is a key factor in the internal utilisation of external interactions.

In addition to the enormous value of the research approach and the methodological framework itself, the authors present very interesting results in their application to the rural and urban areas of the Valencian Community. Indeed, they highlight that specific resources require organised, not just geographical, proximity to their urban environments. When these organised proximities are leveraged (and here labour and residential mobility flows can play a key role), they can be a crucial factor for the development of rural territories. Additionally, when well promoted and managed, they allow for the construction of collective rural-urban identities.

The approach of complementary proximities, both geographical and organised, has great potential as an analytical framework. It can also be a key ingredient in territorial development strategies. A possible limitation in this regard is that, in principle, remote rural areas may have fewer opportunities to build proximities and start with a handicap in their –reduced– geographical proximity. However, and this should be an element for public officials to consider when designing or implementing development strategies, the margins that even these areas with less geographical proximity have to develop the different components of organised proximity should be explored.